

## El territorio de los partidos

Rita Balderas<sup>1</sup>

### *Introducción*

Este texto exploratorio deriva de la tesis doctoral, *La implantación territorial de los partidos políticos en México: un análisis después de la alternancia*. En ella, se pretende abrir una línea de discusión problematizando el hecho de que el desempeño electoral de los partidos políticos, por lo menos el de los tres mayores, PRI, PAN y PRD deriva del trabajo que realizan a ras de suelo.

La hipótesis guía de esta investigación es que el desempeño electoral de los partidos políticos depende, entre otros elementos, de su estructura electoral territorial. Del tamaño, composición, organización y permanencia de la misma. Un partido mantiene estabilidad electoral en la medida en que ha podido desarrollar y fortalecer redes locales, que le permiten generar estrategias eficaces de mayor alcance y con anticipación a los procesos electorales. La estructura electoral (también llamada en la jerga política: maquinaria) está conformada por lo que al interior de los partidos se conoce como células u organizaciones locales de las que derivan las ofertas de campaña, movilizan recursos y definen los mecanismos de selección de candidatos.

Derivado de lo anterior, esta exposición tiene 2 objetivos: **a)** Ilustrar cuantitativa y geográficamente el desempeño electoral de las tres fuerzas políticas más importantes: PRI, PAN y PRD de 1997 a 2012 y **b)** En ese contexto, esbozar las estructuras electorales de cada partido. Esto a partir de las fuentes consultadas y de las entrevistas hasta ahora realizadas a informantes clave. El objetivo final de esta exposición es apuntar, descriptivamente, una posible relación entre ambas variables.

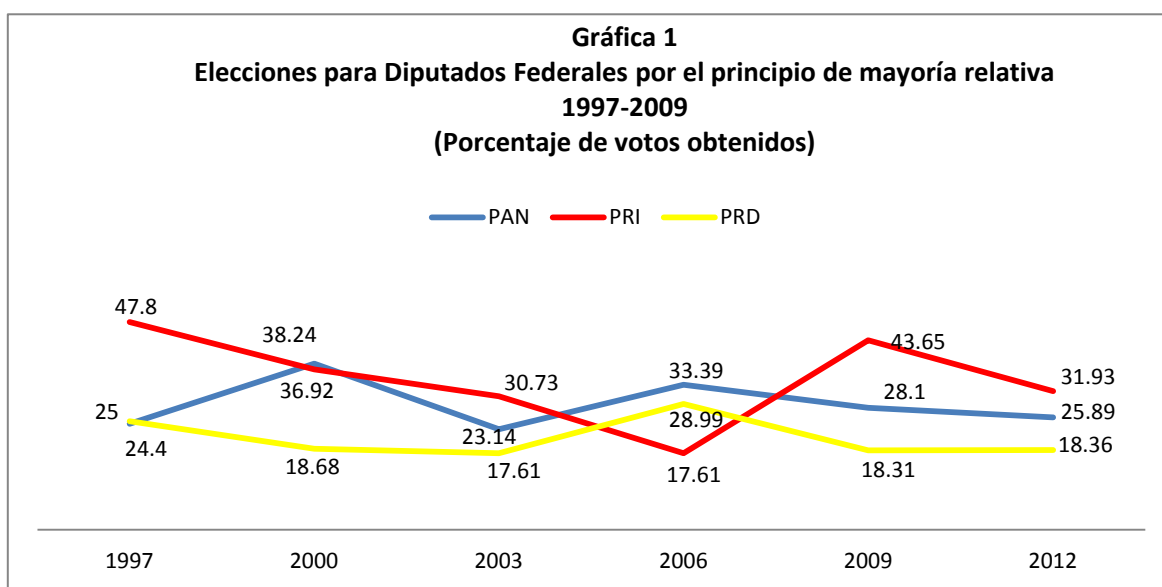
---

<sup>1</sup> Doctorante en Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa.

### a) El desempeño electoral de los partidos mayores, 1997-2012

Lo que aquí presento es un análisis exploratorio centrado en la recuperación del PRI, la estabilidad del PAN y el declive del PRD.

Entrando en materia y como se observa en la gráfica 1 el PAN aumentó de 1997 a 2000 poco más de 13 puntos perdiendo 15 puntos de 2000 a 2003, aumentando de nuevo 10 puntos en 2006, perdiendo de nuevo en 2009 5.29 puntos y bajando 2.21 puntos porcentuales en 2012. Sin embargo, si restamos a eso el efecto Presidencial y dejamos sólo elecciones para Diputados Federales vemos que en realidad el PAN ha mantenido un porcentaje de votación para la Cámara Baja entre el 24 y 28 por ciento.



Fuente: Elaboración propia en Excel con datos del Instituto Federal Electoral, IFE.

El caso del PRD es diferente pues de 1997 a 2000 perdió poco más de 6 puntos porcentuales y de 2000 a 2003 un punto más. Se recupera en 2006 con poco más de 11 puntos pero pierde 10 en 2009. Haciendo un análisis retrospectivo este partido ha perdido más de 6 puntos de 1997 a 2009. Para 2012 sólo ganó .5% de los votos respecto a 2009. A diferencia del PAN que mantiene estables sus porcentajes, el PRD ha venido fluctuando mucho en sus resultados.

En cuanto al PRI lo que tenemos es una pérdida de casi 11 puntos de 1997 a 2000, de casi 7 puntos de 2000 a 2003 y de poco más de 13 puntos de 2003 a 2006. Una recuperación de 26 puntos de 2006 a 2009 y una pérdida de poco más de 11 puntos en 2012 respecto a 2009. Restando el efecto presidencial, vemos que el mejor momento del PRI fue 2009 pues a diferencia de PAN ha venido perdiendo votos y a diferencia del PRD sus pérdidas han sido de más de 10 puntos. De 2009 a 2012 perdió 13.67 puntos.

Según estos datos preliminares, el PAN parece ser el partido con menos volatilidad electoral. Exploremos algunos otros datos a nivel local que pueden darnos más claridad.

Durante el periodo a estudiar, México ha sido escenario de tres importantes acontecimientos electorales. En 2000, arribó a la alternancia, tras más de 70 años del PRI en el poder presidencial; el PAN ganó el proceso electoral con Vicente Fox obteniendo resultados favorables en 20 estados del país, el PRI sólo en 11 de ellos y el PRD tan sólo en uno (Mapa 1). En 2006, vivió el que ha sido hasta el día de hoy el proceso electoral más cerrado de su historia. Con una diferencia de menos de un punto porcentual, el candidato panista, Felipe Calderón ganó el proceso electoral al candidato de las izquierdas (PRD-PT-Convergencia), Andrés Manuel López Obrador. En aquel momento el PRI no ganó ningún estado (Mapa 2) y la competencia parecía haberse cerrado entre la izquierda y la derecha arrumbando con ello al PRI de manera definitiva. No obstante, 2012 rompió con esa dicotomía pues el PRI recuperó la presidencia con una ventaja de más de 7 puntos a su cercano adversario, el candidato de las izquierdas. (Gráfica 2, mapa 3).

## Mapa 1

### Elecciones Presidenciales 2000



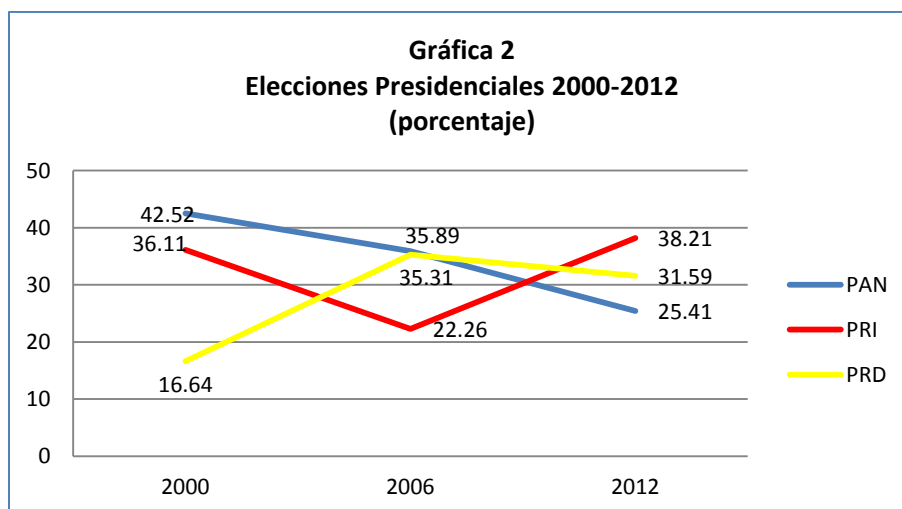
Fuente: Instituto Federal Electoral, IFE.

## Mapa 2

### Elecciones Presidenciales 2006

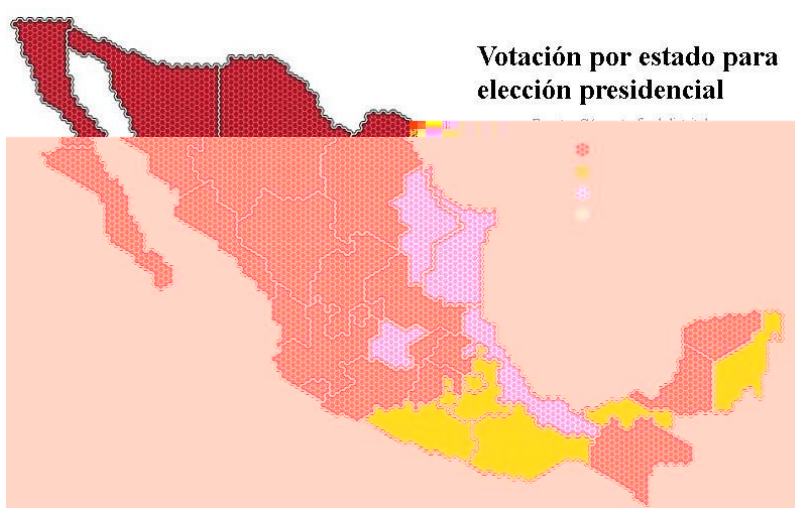


Fuente: Instituto Federal Electoral, IFE.



Fuente: Elaboración propia en Excel con datos del Instituto Federal Electoral.

**Mapa 3**  
**Elecciones Presidenciales 2012**



Fuente: Instituto Federal Electoral, IFE.

Según fuentes principales, (ver anexo) en 2006 tanto el PRI como el PRD rediseñaron sus estrategias electorales. Mientras el primero puso en marcha lo que llama *estrategia territorial*, el PRD y particularmente, Andrés Manuel López Obrador se dio a la tarea de recorrer los 2456 municipios del país con la intención de activar o reactivar las células partidistas locales-territoriales con miras a la elección presidencial de 2012.

Estas acciones parecen haber tenido un impacto significativo inmediato para el PRI y haber sido fracaso para el PRD. En 2007 se llevaron a cabo 14 comicios de los cuales el PRI ganó 10. Comparativamente, este partido obtuvo el 42.3% de los votos mientras que el PAN sólo el 31.7% y el PRD el 15.9 por ciento. En 2008, el PRI ganó 6 de las 8 alcaldías de Quintana Roo, entre ellas Playa del Carmen, lugar donde obtuvo el 77.28% de los votos posicionándose como partido hegemónico; En Hidalgo, obtuvo la victoria en 12 de los 18 distritos electorales. En Nayarit, para la elección de diputados locales, ganó en 15 distritos dejando al PRD con 2 y al PAN con 1 y ganó 12 de 20 municipios. En el proceso federal de 2009, el PRI ganó 181 distritos de los 300 federales, lo cual representó el 60.33% de la composición de la Cámara Baja aumentando 114 distritos más que en 2006. En tanto el PRD perdió para ese año 52 distritos y el PAN 62.

Ese mismo año, además, el PRI ganó la gubernatura en 5 estados, Campeche, Colima, Nuevo León y San Luis Potosí y Querétaro, bastiones panistas durante décadas. Y finalmente en 2010 ganó 9 de 12 gubernaturas: Aguascalientes, Chihuahua, Durango, Hidalgo, Quintana Roo, Tamaulipas, Tlaxcala, Veracruz y Zacatecas, en tanto el PAN y PRD en alianza ganaron Oaxaca y Puebla.

Actualmente el PRI gobierna en 20 estados del país, el PAN en 8 y el PRD en 3; a nivel municipal el PRI gobierna en el 54% de los municipios, el PAN en el 22% y el PRD en el 13% de ellos. Estos datos equivalen a que el PRI gobernará para 2013 el 65% de la población del territorio nacional en tanto el PAN al 17% y el PRD al 11% y el restante 7% lo harán los partidos menores. (FENAMM, 2012: 9).

Todo indica que, el PRI, lejos de irse regresó para quedarse. En 12 años no sólo recuperó la Presidencia sino que se posiciona hoy como el partido más fuerte de los tres mayores. Es un espectador más de los pleitos internos, inexperiencia e incongruencias que aquejan a sus competidores, PAN y PRD y en el poder legislativo llevará la batuta con una mayoría simple al sumar un total de 226 curules en la Cámara Baja y 60 escaños en la Cámara Alta. ¿A partir de qué elementos se puede explicar la recuperación electoral del PRI desde 2006, la estabilidad electoral del PAN a pesar de haber perdido la presidencia y algunos

bastiones, y el abrumador declive del PRD? ¿Qué fue lo que sí hizo el PRI para repuntar y lo que no hicieron sus competidores? Existen muchos lentes teóricos de la ciencia política y la sociología electoral para responder a estas preguntas.

Algunos están enfocados en entender el comportamiento de los votantes, otros en medir el impacto o efecto que tienen los medios de comunicación en los procesos; algunos más se ocupan de la importancia que tiene la coyuntura para definir los resultados y existe también una vertiente importante de la Ciencia Política que ha elaborado una serie de aportaciones teóricas para entender los tipos de vínculos que se tejen entre los partidos políticos y los electores esclareciendo que esta relación no se produce en lo efímero de una coyuntura ni con la compra de regalos sino como resultado de un proceso de más largo plazo (Kitschelt, Herbert. Hawkins, Kirk A, 2010).

En este último enfoque se inserta este trabajo. Se ocupa, como se señaló al principio, de lo que puede llamarse estructura electoral y que en la jerga política se conoce como *maquinaria*; de su composición, dimensión o tamaño y de las estrategias que se derivan de ella.

Exploremos un poco sobre estos puntos.

#### **b) Estructura electoral y territorio partidista**

El concepto *maquinaria* es un término de uso político para referirse a la estructura electoral con la que cuentan los partidos al momento de competir en un proceso electoral. Ésta se compone de las organizaciones locales que incluyen líderes, grupos y recursos (dinero y poder) para movilizar electores, diseñar las ofertas y los eventos de campaña así como para elegir candidatos.

Los tres partidos mayores, PRI, PAN y PRD cuentan con una estructura electoral que se va descentralizando a nivel territorial en mayor o menor medida dependiendo de los recursos con los que cuentan para ello y los objetivos electorales que como organizaciones políticas

se plantean. Para algunos es importante formar ciudadanía, para otros la prioridad es hacerse de clientes políticos.

Por otro lado, existen grandes e importantes diferencias entre estas estructuras. No sólo a nivel partidista sino a nivel territorial. Una de ellas es la temporalidad. Algunas son permanentes mientras que otras sólo se activan en época electoral. Otro rasgo distintivo es su tamaño. Mientras algunas son muy grandes y por lo tanto con capacidad de abarcar territorios más extensos, algunas son pequeñas y por ende, limitadas. Pero quizá el distintivo más relevante es su flexibilidad. En tanto unas están dispuestas a que la ciudadanía en general forme parte y capte votantes de igual naturaleza, otras son selectivas y sectarias lo cual obstaculiza su posibilidad de crecimiento.

Para no continuar con esta generalidad, a continuación delinearé un poco más a detalle las estructuras electorales de cada una de las fuerzas políticas. Todo el material presentado forma parte de la serie de entrevistas semi-estructuradas realizadas a operadores políticos y líderes partidistas (ver anexo).

#### *Partido Acción Nacional*

De acuerdo con sus documentos básicos, la máxima autoridad en este partido reside en la Asamblea Nacional y lo relacionado a los procesos electorales en el Comité Nacional de Elecciones. Entre sus facultades destacan el preparar, organizar y vigilar los procesos de selección de candidatos en todos los niveles, federal, estatal y municipal definiendo, para todos ellos, el método de selección de candidatos. La Comisión Nacional de Elecciones se integrará por siete comisionados nacionales electos a propuesta del Presidente Nacional, por el voto de la mayoría de los miembros presentes en Sesión de Consejo Nacional.

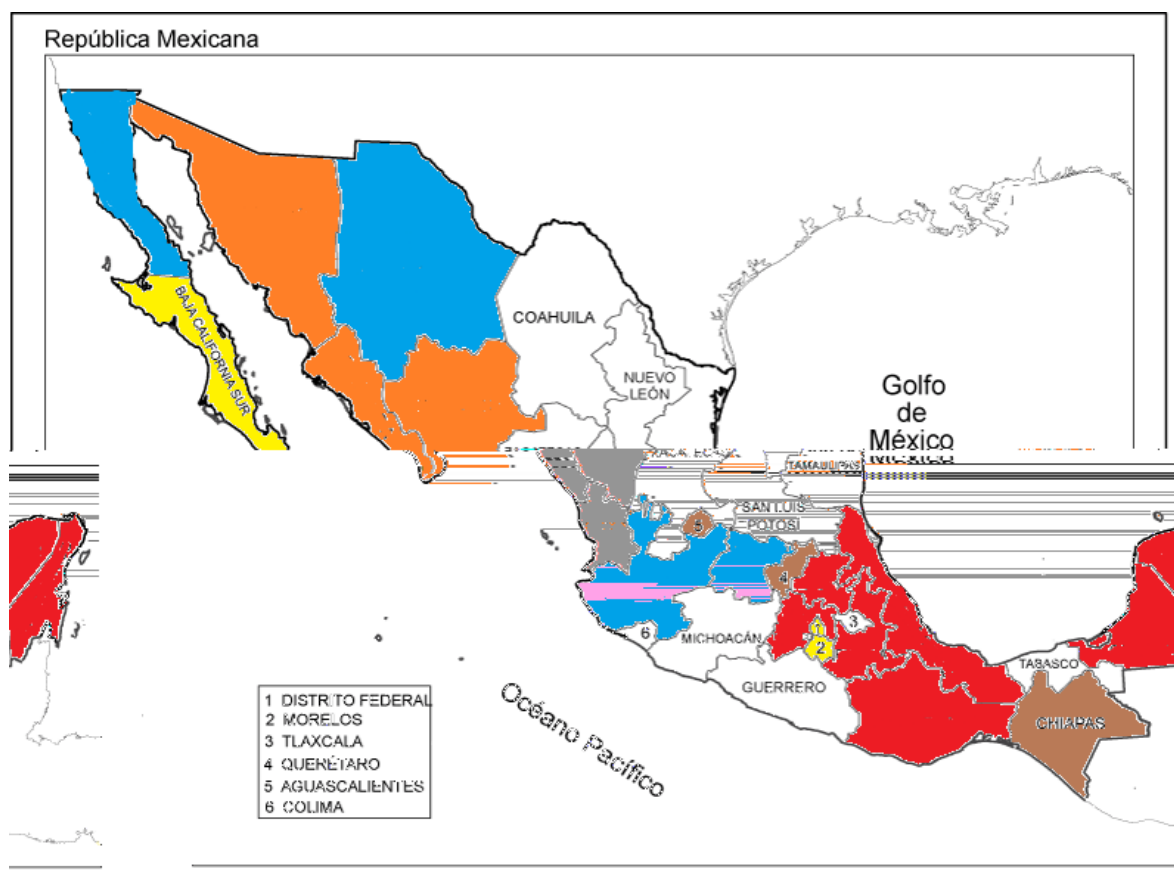
Para este proceso, la Comisión Nacional de elecciones se divide en tres comisiones: estatal, distrital y municipal. No obstante, a pesar de esta descentralización estructural, el control de la selección de candidatos y la aprobación de las estrategias de acción a ras de suelo para captar simpatías/votos y la movilización de recursos está a cargo de la Comisión Nacional. El objetivo de esto es mantener el control de la parte ideológica del partido.








Se elige sólo a panistas de “cepa” que son aquellos líderes con una trayectoria larga y consolidada al interior aunque afuera nadie los identifique. La estructura electoral del PAN no es corporativista porque no tiene como intención captar el voto de colectivos sino mantener el de los grupos que lo componen entre los que destacan empresarios y familias de viejo abolengo. El voto ideológico es prioritario.

Por ello, la estructura electoral es concebida y está diseñada en función de redes afectivas. El núcleo está en los comités municipales que trabajan a partir de fundaciones de mujeres y jóvenes quienes se encargan de promover el sustento ideológico del partido y las reglas a partir de las cuales se puede participar en él. Todas dependen de la fuerza del liderazgo por lo que en unos estados están fuertemente tejidas y en otros no. (Mapa 4)

**Mapa 4**  
**El territorio de los partidos**



Fuente: Elaboración propia con información de entrevistas. Imagen trabajada en paint.

-  Estados donde la estructura electoral es fuerte para el PRI (Veracruz, Oaxaca, Estado de México, Yucatán, Puebla e Hidalgo)
-  Estados donde la estructura electoral es medianamente fuerte para el PRI (Durango, Sinaloa, Chihuahua y Nayarit)
-  Estados donde la estructura electoral para el PRI es de reciente activación (Jalisco, Querétaro, Chiapas)
-  Estados donde la estructura electoral para el PRD es fuerte (Distrito Federal, Morelos)
-  Estados donde la estructura electoral para el PAN es fuerte (Baja California, Jalisco, Chihuahua, Guanajuato)

Los liderazgos en Acción Nacional son fundamentales para el desempeño electoral del partido, sin ellos las redes no ejecutan las estrategias que se hayan diseñado. Existen tres niveles de participación para los ciudadanos dentro de este partido:

- a) Simpatizantes: aquellos que votan por el PAN porque se sienten identificados con sus principios o propuestas. Pueden trabajar durante las jornadas electorales como voluntarios
- b) Adherentes: Puede participar como militante del PAN pero debe tener el respaldo de algún panista de cepa. Además, debe tomar cursos que le vayan proporcionando información acerca de qué es y cómo promover al partido.
- c) Miembro activo: Es un panista, no sólo milita sino que tiene que irse formando y hacer carrera dentro de la estructura. De este grupo salen los candidatos a puestos de elección popular. Uno de los requisitos es que sea un líder y que lleve un largo camino en el partido, por lo menos 5 años. Además, debe haber escalado por la pirámide de los cursos. Claramente la estructura panista es meritocrática, porque le tiene respeto a su propia historia y a la formación y origen de sus miembros.

De 2006 a la fecha, el partido ha ido adoptando estrategias más eficaces para captar el voto ciudadano sin tener que “mezclarse” o integrar a sectores que no formen parte de su sentido originario. Esta tarea ha provocado inconformidades de estructuras locales dado que no tienen autonomía pues es la estructura nacional controla y toma las decisiones de todo tipo.

Los medios de comunicación en elecciones federales, según testimonios de algunos panistas, incrementa sus simpatías y sumado a su ordenada y controlada estructura les ha dado triunfos. Sin embargo, estos pequeños andamiajes familiares y de grupo les han permitido mantener, hasta donde muestran los datos, una estable captación de votos.

## *El Partido de la Revolución Democrática*

Originalmente y según sus estatutos, en el PRD los comités de base forman los cimientos de su estructura electoral y son quienes trabajan ejecutando las estrategias a ras de suelo.

Éstos son estatales, municipales y seccionales, y cada uno tiene autonomía para funcionar. Los seccionales son la célula más pequeña y se componen de los afiliados del partido que por lo menos son 5 y conforman lo que desde 1985 se denominan brigadas.

Los comités tienen como tareas principales conseguir financiamiento, apoyar a movimientos sociales que coincidan con los objetivos del partido y diseñar programas y proyectos para mujeres y jóvenes. A su vez, tienen la labor de organizar y estructurar a las brigadas que son las protagonistas en los comicios porque se encargan de ejecutar las estrategias electorales. Las brigadas nacieron originalmente en 1985 tras el sismo y fueron creadas por Dolores Padierna y René Bejarano con la intención de apoyar a los miles de damnificados sin vivienda que resultaron afectados por el temblor. Surgen empírica y teóricamente como células de gestión para acercar a la ciudadanía con el partido aunque, con el tiempo, se convirtieron en cotos de poder de algunos líderes perredistas entre ellos, Marcelo Ebrard y Manuel Camacho Solís quienes para ese momento ya no formaban parte de las filas del PRI y que se dice, son los artífices de la estructura territorial exitosa del PRD en el Distrito Federal.

Estas brigadas funcionan con simpatizantes o voluntarios que son captados por un líder territorial quien los invita a colaborar en bien del partido 6 meses antes de algún proceso electoral. El brigadista tiene la tarea de diseñar una serie de estrategias de acuerdo al lugar de que se trate para conseguir apoyos para la elección.

Antes de 2006 este grupo se conocía como *protagonistas del cambio verdadero*. La idea fue de Marcelo Ebrard y Manuel Camacho Solís quienes habían diseñado un andamiaje electoral territorial exitoso en el Distrito Federal para el PRI y lo abandonaron, lo perfeccionaron y lo pusieron en práctica para el PRD.

La principal estrategia en periodos electorales es, dicen ellos mismos, muy sencilla y se pone en práctica con diversos nombres de programas: 10 mujeres implementado por Rosario Robles o 5 ciudadanos convencidos y desde luego la estructura más grande: Morena.

“En cualquiera de estas formas de operar, lo que se hace es que se saca la media de las secciones electorales, a partir de los pisos y los techos, decimos en esta sección electoral que está compuesta de 16 manzanas, por ejemplo, tenemos que tener 60 votos por manzana. Luego de ello se ubica a un líder territorial y se le ofrece colaborar a cambio de un salario. Éste tiene la tarea de buscar voluntarios que ayuden a convencer a determinado número de personas a votar por el partido o candidato, lo ideal es que se vote consiga votos en bloque y no diferenciados. La estrategia territorial se diseña por cuadrados. Ese es el primer paso para captar los votos de forma territorial en una acción que dura 6 meses antes de un proceso electoral. En ese tiempo recaba. Si alguien llegaba y decía oye ya conseguí a alguien de mi trabajo es un hecho que no se puede aceptar, tiene que ser alguien que viva en el territorio que se les asignó. Puede ser su mamá, el primo, el vecino. Con las listas, el brigadista hace contacto físico con los que supuestamente van a votar por el partido y el candidato y como la lista nominal la envía el IFE a todos los partidos antes de la elección de manera legal entonces tú citas a los brigadistas y les dices de aquí quiénes. Y contabas, 60, 70, 80, 100. Ese es el voto amarrado, ya sabes, los estás viendo, los conoces, interactúas con ellos. Lo demás es el electorado normal. El día del proceso el brigadista va sin colores en la ropa que lo comprometan y busca al promotor en los cortes, con ese padrón marcado se le da al representante del PRD y los va viendo pero hay otro afuera contando. Entraron cien personas, de esas yo marqué 60 o 70. De esos cien sólo hay diez. Peligro. Se activa el proceso, el brigadista busca a la persona según la lista y le dicen: ¿qué pasó, ya fue a votar? No, vamos, lo acompaño. Y así va buscando el voto”.<sup>2</sup>

Para que estos programas de acción funcionen de manera exitosa es importante el candidato. En este sentido, el CEN del partido es el encargado de emitir los criterios y mecanismos a partir de los cuales se pueden postular candidatos; éstos son muy flexibles

---

<sup>2</sup> Entrevista realizada por Rita Balderas a ex coordinador de brigadas del PRD en 1997 y 2000

pues en más de una ocasión, se ha publicado en su sitio web la invitación al público abierto a participar en alguna candidatura. Particularmente en las de diputados.

Cualquier persona que lo desee puede participar en calidad de militante, voluntario o simpatizante. El PRD tiene por estatutos una apertura que llaman “democrática” misma que guía sus principios y su acción electoral.

Uno de los elementos que parece importante para este partido es el efecto que tienen los mítines en los medios de comunicación porque da muestra de la fuerza territorial con la que cuenta el partido. Para su organización, hay gente que trabaja voluntaria y comprometidamente. No obstante, pese a este ánimo optimista lo cierto es que tanto la existencia de sus estructuras locales como el éxito o eficacia de sus estrategias parecen depender en buena medida de la coordinación entre las diferentes corrientes o tribus de tal suerte que, el Comité Nacional del partido instruye a los coordinadores de brigadas para que no se incorpore en el trabajo territorial a gente que forme parte de ellas. Tarea que no siempre se logra. Las vicisitudes entre corrientes generalmente concluyen en un mal resultado electoral.

Lo anterior es un punto clave toda vez que a diferencia de otros partidos como el PAN, la toma de decisiones en cuanto al diseño de la estrategia y los programas de acción para conseguir votos, no están centralizados en la estructura nacional sino que, dependen de cada subestructura territorial. El caso de lo que se hace en el Distrito Federal es un ejemplo. Existe una serie de directrices que el CEN del PRD envía pero no hay una verticalidad. En ese sentido, tanto los coordinadores de brigadas como el propio brigadista tienen autonomía para trabajar.

Un rasgo que cabe destacar es que todos los coordinadores de acción electoral en el PRD deben tener un nivel educativo de licenciatura. De lo contrario, podrán participar en la estructura pero de otra manera. Además, con singular atención debe observarse que sus bases están compuestas por jóvenes de menos de 35 años.

De 1985 a la fecha sólo ha cambiado el nombre de la estructura pero la forma en la que funciona no. Las estrategias que se han creado a lo largo del camino son diversas pero todas han sido diseñadas principalmente por Dolores Padierna, René Bejarano, Manuel Camacho Solís y Marcelo Ebrard a quienes se les conoce, al interior, como los pilares del partido. Aunque todos ellos han sido exitosos fundamentalmente en el Distrito Federal. El partido no ha logrado, según testimonios, implantarse fuertemente en otros lugares.

### *Partido Revolucionario Institucional*

Como el más viejo de los tres, el PRI nació como una organización política producto de la revolución mexicana. En 1933 forma su estructura en torno a la idea de que “la Política es la Ciencia de la recompensa”. Su diseño de esa década a la fecha ha cambiado realmente poco estructuralmente pero mucho en cuanto a la centralización del control y poder que se tiene sobre ella.

Como la historia nos lo cuenta, el PRI fue el diseñador del andamiaje institucional del país. Desde la estructura del Gobierno controlaba al partido y el partido le nutría al poder presidencial de la fuerza necesaria para controlar el escenario político. La estructura electoral del PRI nace en 1933 antes de que fuera PRI; en 1929 se forma el PNR con Plutarco Elías Calles pero la estructura electoral se diseña hasta los 30.

Este partido es producto de la revolución y un intento de Plutarco Elías Calles por institucionalizar los intereses de los caudillos para que no se fragmentaran. La idea era mantener cohesión interna. La estrategia inicial fue hacerlo a través de las organizaciones. En 1936 nace la Confederación de Trabajadores de México, CTM que unía a los obreros quienes eran la principal fuerza laboral del país. En 1938 la Confederación Nacional Campesina, CNC, en donde se agrupó a los ejidatarios y a indígenas.

Ambas organizaciones fueron los primeros motores del partido. Había un intercambio. El gobierno, controlaba a los sectores importantes desde estas organizaciones y estos sectores intercambiaban beneficios para el colectivo y dotaban de apoyo al ejecutivo. Las

instituciones eran incuestionables porque las demandas se canalizaban a través de éstas. El asunto era totalmente corporativo. Para 1946 con Miguel Alemán bajo el lema de “Democracia y Justicia Social” nace el PRI.

Este intercambio no era necesariamente vertical sino una especie de elevador que subía y bajaba de acuerdo a la necesidad de los sectores o del Presidente que, desde los orígenes del PRI, era jefe de estado y de partido. Para la década de los 40, las organizaciones sectoriales del PRI se fueron fragmentando. La Confederación Nacional de Organizaciones Populares, CNOP se dividió dando origen al Sindicato de Trabajadores de la Educación, SNTE, y la CNC también gestó a la CCI y la UGOCEM, ambas, organizaciones de ejidatarios.

Los miembros de las organizaciones intercambiaban el apoyo por programas sociales y recursos para sus familias y para cada estructura. La estrategia era absolutamente sectorial pues en cada estado existe una “sucursal” de las organizaciones. Los líderes de éstas se convirtieron entonces en principales representantes y en actores políticos con mucha influencia en la toma de decisiones. Sólo que, no eran nombrados mediante un proceso electoral sino por el Presidente de la República.

De esta forma, los miembros de las organizaciones y los sindicatos, entre ellos el Petrolero, el de maestros y el de los trabajadores del Estado, funcionaban para los intereses del PRI y éste para responder a los intereses de los sectores y del Presidente. La estructura electoral del PRI en aquellos años respondía a la lealtad absoluta del presidente en turno. No era algo simbólico sino en el hecho. Las demandas debían ser canalizadas a través de las organizaciones y éstas las harían llegar a las instituciones a través de sus líderes; resueltas, mediante programas y recursos, el apoyo al partido debía darse en el hecho.

Por eso el Presidente tenía mucho cuidado en elegir a 3 actores: el coordinador de la Cámara de Diputados, el de Senadores y al líder del partido. Era relativamente sencillo sentar en una mesa a todos los líderes y políticos fuertes, otra vez los caudillos, y repartir el poder. En curules, escaños, programas, apoyos, etc. Así funcionaba la selección de candidatos, por cuotas a cada uno de los que apoyaban.

No obstante esta evidente estructura electoral que comunicaba y sostenía al Partido en el poder, para 1971 tuvo una fractura importante que le dio un pequeño matiz a todo lo que se venía haciendo. El Partido dejó de funcionar como una estructura electoral porque había mudado su domicilio a los estados. Los gobernadores, habían hecho una réplica de la estructura nacional del PRI en los estados de tal suerte que el Presidente en turno dejó de buscar el apoyo a través del partido y comenzó a poner su atención en los gobiernos locales, razón por la cual fue colocando como candidatos a personas cercanas.

Con Echeverría se dio el cambio porque él es quien puso la mirada en el poder que los gobernadores habían tomado gracias a que replicaron el modelo corporativo y clientelar del PRI nacional. Esta situación se acentuó después con Miguel de la Madrid por la descentralización económica. Los gobernadores ya no necesitaban la autorización del presidente para hacerse de recursos sino que, podían manejarlo directamente. De esta manera, el Presidente dejó de prestarle atención al PRI y los gobernadores dejaron de ponerle atención al Presidente y negociaban sus apoyos.

Del sexenio de Miguel de la Madrid al de Carlos Salinas de Gortari, el poder de los gobernadores se incrementó y la estructura del PRI fue cambiando. Hasta antes de la década de los 80, el líder del partido era un funcionario cuyo superior era el presidente, después de estos años, el partido asume como máxima autoridad al Comité Ejecutivo Nacional, donde se agrupan los líderes y actores político más fuertes o importantes. Aunque, como ya se mencionó, ya no tenían la más mínima importancia para el presidente pues la estructura se había trasladado a los estados.

Por ello, el control del PRI en aquellos estados donde no gobierna es realmente escaso. El Distrito Federal es quizá el mejor ejemplo. Sin embargo, en 1990 como una muestra más del poder de los gobernadores, nace el Movimiento Territorial del PRI en la ciudad de Reynosa, Tamaulipas. Éste es impulsado por priístas del Estado de México, entre ellos Arturo Montiel quien había venido tejiendo años atrás el grupo llamado Atlacomulco, mismo que se integra como parte de esta estructura. Muchas de las organizaciones que hasta entonces formaban parte de la CNOP dan origen al MT. Éste se compone de 5000



comités de colonia en los 32 Estados de la República y sirve como integrador de diversos movimientos sociales.

Fue a raíz de 2006, año en el que por segunda vez es derrotado el PRI en la contienda presidencial, que el MT a nivel nacional es dotado de recursos económicos para funcionar con la fuerza que en los viejos tiempos tuvieron las organizaciones corporativas y los sindicatos. Por ello, la principal función que tiene es ser el gestor de servicios y el canalizador de demandas ciudadanas.

El MT tiene como principal estrategia acerca al partido con el electorado. Hace una labor de investigación en el territorio desde un año ó 6 meses antes de una elección sea local o federal. Realizan levantamiento de encuestas y sondeos sobre las necesidades del lugar para conocer las condiciones y demandas de los ciudadanos y una vez que tienen la información la procesan y se la hacen llegar al tres actores importantes y en ese orden: El gobernador en turno, el Comité estatal del partido y al/los posible (s) candidato (s). En aquellos estados donde no gobierna el PRI, recientemente se envían células del MT de otros estados pues la estructura territorial propia de esos lugares es débil o simplemente no existe.

Estos elementos son a groso modo, los engranes de la estructura electoral del PAN, PRD y PRI y algunas de sus estrategias de acción.

### **Algunas consideraciones preliminares**

Tras esta breve exposición es posible plantearse algunos hallazgos importantes. Respecto al PAN como se pudo evidenciar, y que no es algo nuevo, es un partido de familias de rancio abolengo y de grupos económicos fuertes. Es además una estructura cerrada que no ha dado lugar a que “cualquier” persona pueda participar; eso le ha traído problemas en sus saldos electorales pero al mismo tiempo le permite mantener un voto duro que le impide alta volatilidad entre una elección y otra. Por esa razón, no ha logrado implantarse territorialmente en todo el país pero sí mantiene bastiones que le impiden caer tan abruptamente de una elección a otra.

Por otro lado, este partido depende en gran medida de liderazgos, el problema es que la mayoría de sus líderes son internos y no externos por lo que nadie los conoce en campaña. Por esa razón, tienen que apoyarse en gran medida en los medios de comunicación en elecciones federales más que en las locales. Con el objetivo de atraer a otros electores que originariamente no forman parte de sus filas.

En cuanto al PRD, éste es un partido con una estructura flexible que permite la participación de diversos sectores y actores interesados. Sin embargo, no ha logrado implantarse territorialmente, en parte, porque las disputas internas impiden el eficaz funcionamiento tanto de la estructura como de las estrategias. Por otro lado, sus estructuras seccionales no funcionan bien porque las activa básicamente de manera coyuntural y con voluntarios. El recurso económico se queda en las corrientes muchas veces y el aparente forcejeo entre éstas no permite una mayor eficacia en las estrategias.

El Distrito Federal es su bastión más importante porque está dirigido por un sector del PRD que está compuesto por Marcelo Ebrard y Manuel Camacho, entre otros quienes han diseñado y perfeccionado la estrategia a ras de suelo para conseguir adeptos. Desafortunadamente parece que aún no ha sido posible replicar el modelo en otros lugares.

Finalmente, está el PRI. Éste partido funciona en un esquema de incentivos. El poder de la estructura electoral ya no está en manos del partido nacional ni del Presidente sino en las de los gobernadores a partir del sexenio de Luis Echeverría. Ellos toman las decisiones. Tienen autonomía, control de recursos y la réplica de la estructura terrestre del PRI de sus mejores años.

Los gobernadores son una torre importante para decidir. Lo que parece asomarse en los testimonios es el hecho de que este partido, descentralizó el poder político y sin cambiar mucho en su estructura y estrategias. La pregunta es si tras el proceso electoral de 2012 los gobernadores volverán a ser los empleados del presidente en turno como lo fueron antes de la década de los 70 o si conscientes del poder electoral que tienen, incrementarán sus

demandas a partir de que han mostrado su apoyo. Todo parece indicar que así sucedió en 2006 año en el que la candidatura de Roberto Madrazo lejos de cohesionarlos, los dividió.

Por otro lado, quedan en el aire muchas preguntas acerca del funcionamiento más detallado de la estructura estatal o a una escala menor de cada partido y de su relación con el desempeño electoral de cada partido (mapa 4); Inicialmente se puede afirmar que sí pues en los estados donde cada uno de estos partidos tiene una estructura electoral fuerte su desempeño electoral es positivo. No obstante, es necesaria una profundización y un análisis más riguroso, etapa en la que se encuentra ahora la investigación.

### **Bibliografía consultada**

#### **Libros:**

1. Agnew, J. (2007) “‘Remaking Italy?’ Place Configurations and Italian Electoral Politics Under the Second Republic”, *Modern Italy*, vol. 12, núm. 1: 17-38.
2. Aragort S., Yibirí (2007), “Democracia, proceso de democratización y espacialidad del poder”, *Aldea Mundo. Revista sobre fronteras de integración*, núm. 23 (mayo-octubre), Venezuela.
3. Barber, Bernard, (1983), *The logia and Limits of Ttrust* New Brunswick, New Jersey, Rutgers University Press.
4. Bosque, S. Joaquín (1988), “Procesos de contagio espacial en el comportamiento electoral de la población española (1977-1979)” Madrid, Universidad Complutense (documento de trabajo).
5. Bosque, S. Joaquín (2006), “Geografía electoral y elecciones en España”, Madrid, Universidad Complutense (documento de trabajo): 285-293.
6. Castro, Constancio de (1998), *Geografía de la vida cotidiana*, Barcelona: Ediciones del Serbal.
7. Emmerich, Gustavo (1993), *Introducción a los estudios de geografía electoral en México. Votos y mapas*, México: UAEM.
8. Flores, Julia y Meyenberg, Yolanda, (2000), *Ciudadanos y Cultura de la democracia: reglas, instituciones y valores de la democracia*. Ed. IFE, UNAM, IIS, México.

9. Fukuyama, Francis, (1995), *Trust, The Social Virtues and creation of prosperity*, Nueva York, The Free Press.
10. Gambeta, Diego, (1995), *Trust* Cambridge, Brasil Blackwell.
11. Gómez-Tagle, Silvia (2000), *La geografía del poder y las elecciones en México*, México: Plaza y Valdés.
12. Gómez-Tagle, Silvia (2010), *Cuántos votos necesita la democracia en México*, México: IFE.
13. González, José (1999), “Geografía electoral de Chile: comportamiento del electorado chileno entre 1932 y 1992”, *Estudios geográficos*, vol. 234: 121-138.
14. Graham, Stephen y Simon Marvin (2001), *Splintering Urbanism*, Nueva York: Francis Group.
15. Johnston, R. y C. Pattie (2005), “The Election Results in the UK Regions”, en P. Norris y C. Wlezien (eds.), *Britain Votes 2005*, Oxford: Oxford University Press, 130-145.
16. Johnston, R., Gregory Derek y David Smith, eds. (1987), *Diccionario de geografía humana*, 2a ed., Madrid: Alianza.
17. Loaeza, Soledad, (1999), *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994: oposición leal y partido de protesta*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
18. López L., Liliana y Ernesto Reyes S. (2008), “Federalismo y redistribución electoral en México”, *Política y cultura*, núm. 29 (UAM Xochimilco) (primavera): 125-147.
19. Méndez de Hoyos, Irma (2004), “La transición mexicana a la democracia: competitividad electoral en México, 1977-1997”, *Perfiles latinoamericanos*, núm. 24 (junio) (Flacso México).
20. Merino, Mauricio, (2003), *La transición Votada*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
21. Molinar Horcasitas, Juan (1991), “Counting the Number of Parties”, *American Political Science Review*, vol. 85 (diciembre).
22. Monzón B., Norma (2001a), “Conceptos referidos al estudio electoral desde la ciencia geográfica”, Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina (documento de trabajo): 1-3.

23. Monzón B., Norma (2001b), "Geografía electoral. Consideraciones teóricas para el caso argentino", Instituto de Geografía de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina (noviembre): 119-128.
24. Moran, P. (1950), "Notes on Continuous Stochastic Phenomena", *Biometrika*, vol. 37, núms. 1-2: 17-23.
25. Moreno, Alejandro, (2003), *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
26. Nohlen, Dieter (1998) *Sistemas electorales y partidos políticos*, México: FCE.
27. O'Donnell, Guillermo, (1997), *Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
28. Pacheco, M. Guadalupe. (2006), "De la hegemonía a la regionalización electoral: el sistema de partidos en México, 1979-1997", *Estudios sociológicos*, vol. 18, núm. 2 (El Colegio de México): 363-402.
29. Pacheco, M. Guadalupe. (2006), "La distribución espacial del voto en México y los cambios en la relación de fuerzas entre los partidos, 1997-2003", *Revista Argumentos*, núm. 50 (enero-abril) (México).
30. Palma C. Esperanza, (2004), *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD durante la democratización*. Ed. UAM-Azcapotzalco, México.
31. Palma, C. Esperanza (2010), "La importancia del espacio en el estudio de los partidos", en *Reflexiones sobre el espacio en las Ciencias Sociales*, México: UAM Cuajimalpa-Juan Pablos: 25-46.
32. Palma, Esperanza y Gutiérrez, Roberto, (2003), "Las causas del abstencionismo en las elecciones del 2003", IFE-UAM-A (en prensa).
33. Peschard, Jacqueline (1995), "Cambio y continuidad en el comportamiento electoral del Distrito Federal 1988-1994", Morelia: El Colegio de Michoacán, tesis de doctorado en Ciencias Sociales.
34. Peschard, Jacqueline, (1997), *Cultura Política* Ed. UAM, IFE, CNCPAP, México.
35. Prud'homme, Jean-Francois, (2000), *Demócratas, liberales y republicanos*. Ed. El Colegio de México, México.
36. Putnam, Robert and Pharr Susan, (1995), *Disaffected Democracies*, Princeton University Press New Jersey.

37. Reveles Francisco, (2002), Partido Acción Nacional Ed. Gernika. México.
38. Reyes del Campillo, Juan y Ernesto Ramos M. (2005), “Geografía de la representación y sesgo partidario en México”, *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 131 (mayo-junio): 34-42 (UAM Azcapotzalco).
39. Reyna, José (1971), *An Empirical Analysis of Political Mobilization: The Case of Mexico*, Nueva York: Cornell University, tesis de doctorado.
40. Reynoso, Diego (2004) *Votos ponderados, sistemas electorales y sobrerrepresentación distrital*, México: Flacso.
41. Rincón García, Éric y Miguel Ángel Gutiérrez Andrade (2009), “Compacidad en celdas aplicadas al diseño de zonas electorales”, *EconoQuantum*, vol. 5, núm. 2: 73-96.
42. Sartori, Giovanni (1996), *Ingeniería constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados*, México: FCE.
43. Siegfried, André (1913), *Tableau politique de la France de l'Ouest sous la Troisième République*, reimp. Bruselas: Editions de l'Université de Bruxelles [París, A. Colin, 1913].
44. Soja, Edward (2010), *Seeking Spatial Justice*. Mineápolis: University of Minnesota Press.
45. Tobler, W. (1970) “A Computer Movie Simulation Urban Growth in the Detroit Region”, *Economic Geography*, vol. 46, núm. 2: 234-240.
46. Uribe O., Graciela (1998), “Geografía política. Verdades y falacias de fin de milenio”, México: *Nuestro Tiempo* (documento anual en Geografía, núm. 32): 244-245.
47. Vilalta P., Carlos (2006), “Sobre la espacialidad de los procesos electorales urbanos y una comparación entre las técnicas de regresión OLS y SAM”, en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 21, núm. 1 (El Colegio de México) (enero-abril): 83-122.
48. Vilalta P., Carlos (2008), “¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis cluster y outliers espaciales”, *Estudios demográficos y urbanos*, núm. 3 (El Colegio de México) (septiembre-diciembre): 571-613.
49. Vilalta, P. Carlos (2005), “Cómo enseñar autocorrelación espacial”, *Economía, Sociedad y Territorio* (mayo-agosto), núm. 18 (El Colegio Mexiquense): 323-333.

50. Vilalta, P. Carlos (s.a.), “Sobre cómo enseñar autocorrelación espacial”, México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, campus D.F. (documento de trabajo).
51. Villagrán T., Jorge (1993), “Factores socioespaciales que influyen en las conductas electorales de la población chilena. Una propuesta metodológica de análisis”, Revista de Geografía Norte Grande, núm. 20 (Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad de Chile), pp. 3-6.
52. Whitney, John O., (1994), The Trust Factor: Liberating Profits and Restoring Corporate Vitality, Nueva York, McGraw Hill.
53. Woldenberg K., José, (1997), El voto. Ed. Academia Mexicana de Derechos Humanos, México.
54. Herbert Kitschelt, Kirk A. Hawkins, 2010. Latin American Party Systems, Cambridge University Press, Cambridge.

#### Artículos:

1. Batlle, Margarita, 2010. “Distribución territorial de los apoyos electorales: ¿Qué variables inciden? Los casos de Ecuador, Perú y Honduras. Documento de trabajo, Universidad Sergio Arboleda, Ecuador. Quito, Ecuador.
2. Beltrán, Ulises, 2003. “El voto retrospectivo en la elección presidencial de julio de 2000” Política y Gobierno Vol. X, Núm. 2, México, septiembre.
3. Buendía, Jorge y Somuano, Fernanda, 2003. “Participación electoral en nuevas democracias: la elección presidencial de 2000 en México”. Política y Gobierno, Vol. X. No. 2, II semestre, México.
4. Capó, G. Jordi, 2010. “Elecciones municipales pero no locales”. Documento de trabajo, Universidad de Barcelona. Barcelona.
5. Dosek, Tomas, 2011. “La nacionalización de los partidos políticos en América Latina: explorando diversos índices de medición”. Documento de trabajo, Universidad de Salamanca, España. Salamanca, España.
6. Hernández, R. Rogelio, 2000. “La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento”. Foro Internacional, volumen 40, abril-junio, 2000. El colegio de México.

7. Hernández, Rogelio, “La historia moderna del PRI. Entre la autonomía y el sometimiento”, El colegio de México, Junio.
8. Loaeza, Soledad, 2003. “Acción Nacional en la antesala del poder”, El Colegio de México, Marzo.
9. Mainwaring. Scottt and Jones, Mark, 2003. “The nationalization of parties and party systems: and empirical measure and application to the Americas. Working paper #304. February.
10. Pachano, Simón, 2010. “El territorio de los partidos. Ecuador 1979-2002”. Documentos de trabajo Flacso, Ecuador. Quito, Ecuador.
11. Pacheco, Guadalupe, 2003. “Democratización, pluralización y cambios en el sistema de partidos en México, 1991-



2. Inglehart, Ronald, 1996. "Trust, Well-being and Democracy" ponencia presentada en la Conference on Trust and Democracy, Georgetown University, Washington, D.C., 7 de noviembre.
3. Offe, Claus, 1996. "Trust and Knowledge, Rules and Decisions; Exploring a Difficult Conceptual Terrain", trabajo presentado en la Conference on Trust and Democracy, Georgetown University, Washington, D.C., 7-9 de noviembre.

Tesis:

- a. Moreno, Alejandro, "Confianza interpersonal y actitudes políticas en México: 1981-1990. Para obtener grado de licenciado en Ciencias políticas por el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

Documentos:

1. Balance de las elecciones municipales 2012. Federación Nacional de Municipios de México, A.C.
2. Documentos básicos del PRI, tercera edición, marzo. 2011
3. Documentos básicos del PRD en línea. [www.prd.org.mx](http://www.prd.org.mx)
4. Documentos básicos del PAN en línea. [www.pan.org.mx](http://www.pan.org.mx)

## Anexo

Entrevistas retomadas para la elaboración de este documento:

1. Juan Reyes del Campillo profesor-Investigador de la UAM-Xochimilco
2. Ulises Escamilla Haro, ex coordinador de brigadas del PRD en 1997 y 2000
3. Jesús Rojas, coordinador de campaña de los candidatos a diputados del PAN, región Norte
4. José Luis Paniagua Gómez, miembro honorario de la Confederación Nacional Campesina, CNC
9. Manuel Fuentes Bove, Asesor del Grupo Parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados

10. Miguel A. Romero Miranda, coordinador de asesores del Grupo Parlamentario del PRI en la Cámara de Diputados
11. Coordinación General del Movimiento Territorial del PRI
12. Patricia Patiño, asesora electoral del jefe de gobierno, Marcelo Ebrard y coordinadora de la campaña Presidencial, quinta circunscripción, elecciones 2012.

### **Guía de entrevistas**

#### **Preguntas recuperadas para la elaboración de este documento:**

1. ¿Cómo se estructura (el partido) electoralmente?
2. ¿Qué importancia tienen las estrategias terrestres y cuáles son?
3. ¿En su opinión por qué en algunos lugares funcionan sus estrategias y en otras no?
4. ¿Cómo se seleccionan los candidatos? ¿Para cualquier elección es igual?
5. ¿Qué tan importante es el candidato en la estrategia territorial?
6. ¿Qué es la maquinaria electoral del partido?
7. ¿Qué pasó en 2000 y en 2006, cuáles fueron los puntos nodales del éxito/derrota de acuerdo con sus estrategias y sus estructuras electorales?